

Talleres del CELEHIS para alumnos de Escuelas Secundarias del Partido de General Pueyrredón: una experiencia de promoción de lectura *POR VIRGINIA FORACE, RODRIGO MONTENEGRO Y MARÍA PÍA PASETTI*

Breve descripción del proyecto: El presente trabajo da cuenta de los talleres organizados por el Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata durante 2015, destinados a alumnos de 6to año de escuelas secundarias del Partido de General Pueyrredón. Los talleres fueron coordinados por la Dra. Aymar de Llano y la Dra. Liliana Swiderski. Los profesores a cargo de los 6to años visitados son la Prof. Emiliana Mercere, de la Escuela Secundaria Especializada en Arte N° 1 (ex Polivalente de Arte), la Prof. Valeria Aguilar, de Escuela de Educación Secundaria Técnica Número 4, “Alfonsina Storni”, La Prof. Sonia Grijera, de la Escuela de Educación Media N°1 (ex Escuela Piloto), y la Prof. Natalia López, del Instituto Galileo Galilei.

Se trata de un proyecto de extensión cuyos objetivos principales son dar a conocer entre los estudiantes distintos autores literarios y corrientes estéticas, divulgar la producción realizada por los investigadores que nuclea este Centro y difundir las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras. Al mismo tiempo, los talleres proponen intervenciones sobre textos literarios que exploren recorridos críticos y favorezcan el debate.

Leven anclas: Propuestas de intervención

CATALEJOS

Talleres del CELEHIS para alumnos de Escuelas Secundarias del Partido de General Pueyrredón: una experiencia de promoción de lectura

María Pía Pasetti¹
Rodrigo Montenegro²
Virginia P. Forace³

I.

Durante los meses de junio y octubre de 2015 se llevó a cabo la primera etapa de una serie de talleres organizados por el Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, destinados a alumnos de 6to año de escuelas secundarias del Partido de General Pueyrredón. Se trata de un proyecto de extensión cuyos objetivos principales son dar a conocer entre los estudiantes distintos autores literarios y corrientes estéticas, divulgar la producción

¹ Profesora y Licenciada en Letras (UNMDP). Becaria doctoral del CONICET. Trabaja en la cátedra de Literatura y Cultura Latinoamericanas II y Taller de Escritura Académica de la UNMDP. Mail de contacto: mpiapasetti@hotmail.com

² Profesor en Letras (UNMDP). Becario doctoral del CONICET. Ayudante Graduado Regular en las asignaturas Teoría y Crítica Literarias I e Introducción a la Literatura de la UNMDP. Mail de contacto: rdmontenegro@gmail.com

³ Profesora y Licenciada en Letras, y Magister en Letras Hispánicas (UNMDP). Becaria doctoral del CONICET. Ayudante Graduada en las cátedras de Teoría y Crítica Literaria II, Metodología de la Investigación Científica y Taller de Otras Textualidades de la UNMDP. Mail de contacto: virginiaforace@yahoo.com.ar

realizada por los investigadores que nuclea este Centro, difundir las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras –sus respectivos planes de estudio y las asignaturas que los conforman; el perfil del graduado y sus incumbencias profesionales– y promover la comunicación con los Profesores en Letras que ejercen su actividad en escuelas. El proyecto es coordinado en forma conjunta por miembros del CELEHIS –Centro que, desde hace treinta años, reúne a docentes-investigadores y becarios que desarrollan su labor en las áreas de literatura argentina, latinoamericana y española, en la Facultad de Humanidades– y docentes de las instituciones educativas receptoras. De este modo, la actividad colabora, desde diferentes perspectivas, con la necesaria y siempre beneficiosa articulación entre la Universidad y la Escuela.

La propuesta se suma a un conjunto de iniciativas desarrolladas por el CELEHIS que tienen como fin acercar la Universidad a la comunidad, entre las que se encuentran el dictado de talleres para alumnos de educación media en la Feria del Libro Mar del Plata Puerto de Lectura, una serie de programas semanales en la Radio Universidad y charlas de divulgación desarrolladas en distintas bibliotecas de la ciudad. En este ciclo de talleres, el Prof. Rodrigo Montenegro, la Mgter. Virginia Forace y la Lic. María Pía Pasetti visitaron la Escuela de Educación Secundaria Técnica Número 4: “Alfonsina Storni”, la Escuela de Educación Media N°1 (ex Escuela Piloto), la Escuela Secundaria Especializada en Arte N° 1 (ex Polivalente de Arte), y el Instituto Galileo Galilei.⁴

Uno de los interrogantes que indefectiblemente se repitió en los encuentros tuvo que ver con el beneficio de promover y socializar nuevos conocimientos sobre una práctica que ha sido relegada en la valoración general de los saberes: ¿para qué sirve leer Literatura? ¿Por qué hablar/estudiar/investigar sobre ella? La respuesta inicial de los estudiantes se mantuvo en el terreno pragmático: fomenta la lectura, mejora la expresión escrita y oral, la comprensión de cualquier tipo de texto, el vocabulario, es decir, lo que habitualmente conocemos como “habilidades lingüísticas”. Sin embargo, el debate permitió declarar que esto no podía constituir una

⁴ Los talleres fueron coordinados por la Dra. Aymará de Llano y la Dra. Liliana Swiderski. Los profesores a cargo de los 6to años visitados son la Prof. Emiliana Mercere, de la Escuela Secundaria Especializada en Arte N° 1 (ex Polivalente de Arte), la Prof. Valeria Aguilar, de Escuela de Educación Secundaria Técnica Número 4, “Alfonsina Storni”, La Prof. Sonia Grigera, de la Escuela de Educación Media N°1 (ex Escuela Piloto), y la Prof. Natalia López, del Instituto Galileo Galilei.

contestación categórica. Fue necesario ir más allá del sentido práctico, y en algún punto normalizador, de las prácticas de lectura para proponer una indagación que se expandiera hacia modos y experiencias singulares. Entonces, quizás valiera la pena formular una serie de preguntas, inquietudes generadas en el tránsito entre la investigación universitaria y la práctica docente: ¿por qué seguir analizando en nuestras instituciones educativas obras realistas, mitológicas o alegóricas producidas hace tiempo? ¿Qué otros recorridos de lectura pueden surgir al problematizar estas taxonomías?

El trabajo con los textos literarios propuestos por los talleristas y la reflexión posterior sobre ellos intentó desplegar una posible respuesta a aquellas inquietudes; una alternativa que no abandonaba el sentido “práctico”, aunque lo replanteaba hacia un itinerario vinculado a la ejecución, a la posibilidad de conectar la literatura con otros saberes y experiencias, intentando recuperar el placer textual que, en el sentido barthesiano, reclama toda lectura.

II.

Es difícil contar qué pasa en un taller de lectura porque la dinámica del aula es como una obra de teatro: no se reduce al texto dramático –o en nuestro caso, al guión o plan de clase–, sino que es principalmente la puesta en escena, aquella experiencia particular e irreplicable entre actores y espectadores o, entre talleristas y alumnos. Sin embargo, hay que superar la instancia de escritura para poder compartir la experiencia, interrogantes y hallazgos que allí se producen.

Cada taller fue planteado, más que una clase de literatura, como un espacio de intercambio parejo entre todos los participantes. En este sentido, el coordinador del taller no se presentó como aquel que detentaba el saber sobre los textos, sobre su sentido, porque “la coordinación se comparte, es rotativa, no es un privilegio de una sola persona” (Troglia y Stapich, 2008, p. 14). Así, el tallerista, aunque propuso las actividades, fue introducido al aula como un mediador que estimulara la reflexión y el comentario de los alumnos.

Los textos seleccionados para trabajar fueron variados. Uno de los autores elegidos fue Felisberto Hernández, cuya narrativa propone un cuestionamiento de las lógicas tradicionales a partir de la puesta en funcionamiento de una escritura atravesada por la indeterminación y el fragmentarismo. Su proyecto literario problematiza el verosímil que remite al discurso de raigambre realista, configurando una poética original y relacionada con las vanguardias. Así, a partir de la lectura de sus cuentos –los cuales, al igual que los personajes que los componen, son siempre inacabados, ambiguos e inclasificables– los alumnos recorrieron un universo ficcional lúdico y extraño. El análisis de ciertas operatorias lingüísticas y temáticas presentes en ellos permitió visualizar y reconocer la especificidad del lenguaje literario y observar las diversas estrategias mediante las cuales la literatura puede construir mundos insólitos y cautivantes.

En otro encuentro, se propuso a los alumnos leer relatos sobre la Buenos Aires de principios del siglo XIX –esa *Misteriosa Buenos Aires* a la que Mujica Láinez magistralmente dio vida– y permitió que identificaran modelos de conducta y visiones de mundo alternativas, y conocieran y comprendieran problemáticas propias de nuestro pueblo. Se reconoció, de esta forma, que la ficción entrelazada con la historia favorecía la elaboración de una identidad colectiva, y, al ampliar los límites de lo posible –por la inclusión de elementos sobrenaturales–, estimulaba la imaginación.

Asimismo, se propuso la lectura de algunos ensayos breves de Abelardo Castillo –reunidos en *Ser escritor* (1997)– que problematizan abiertamente el lugar de la literatura y la función del escritor en las sociedad contemporánea; la posición de Castillo –no desprovista de cierta irreverencia– polemiza con la construcción mercantilizada del imaginario literario. Por contraposición, estos textos del autor argentino piensan la experiencia literaria en un sentido etimológicamente “utópico”, esto es, aquello que no tiene lugar, y por lo tanto, asume una posición distanciada frente al mercado de medios e imágenes, aunque necesariamente, reflexiona sobre la crisis del saber letrado. En definitiva, se abrió la posibilidad del debate a fin de construir una intervención que, partiendo del texto, permitiera hacer visible un modo político de conceptualizar la literatura, subrayando la paradójica vinculación entre esta, medios masivos y mercado.

Por último, se trabajaron relatos de Samanta Schweblin, una escritora argentina que representa una nueva generación de escritores que han logrado instalarse en el mercado, aunque no forman parte del “canon” escolar. Cuentos “cruels” –algunos en la línea del ya mencionado A. Castillo–, relatos fantásticos –en la mejor tradición cortaziana–, sus textos borronean los límites entre lo “normal” y lo “anormal”, discutiendo las definiciones estereotipadas, cierta forma de percibir la realidad sin cuestionarla y redefiniendo lo que es posible o imposible dentro de la lógica cotidiana.

En todos los casos, la lectura en voz alta fue la consigna de los encuentros, en boca de los talleristas o de los alumnos –cuando se animaron a hacerlo–. Luego, las propuestas tendieron a estimular la palabra del otro. Para ello, se partió de una concepción de la lectura como un espacio dialógico –en el sentido bajtiniano– donde los sentidos se construyen intersubjetivamente, y del lector como el centro activo de una red de relaciones inagotables, como un productor textual que, a diferencia de un consumidor pasivo, “no decodifica, sino que sobre-codifica; ya no descifra, sino que produce, amontona lenguajes, se deja atravesar por ellos, infinita e incansablemente” (Barthes, 1994, p. 49).

De esta forma, primero se recuperó la interrogación (no restringida con consignas) acerca de los textos, porque parece que se ha perdido esta fructífera práctica, pero coincidimos con Bajour (2008) en que la literatura llena al otro de preguntas, sólo hay que saber cómo hacer que se compartan.

¿Qué significa recuperar la interrogación? Significa reconocer el lugar de lo indefinido, de la inseguridad y de la duda que habita en todo texto. Por eso, la propuesta no era buscar respuestas, sino preguntas, era posibilitar la comunicación entre los participantes, porque

Para quienes son mediadores entre los lectores y los textos es enriquecedor pensar como lectura este momento, el de la charla sobre lo leído, el intercambio acerca de los sentidos que despliega en nosotros un texto. No se trata entonces de un agregado aleatorio, que puede estar o no, a lo que suele ser interpretado como la “verdadera” lectura, la que ocurre cuando los ojos siguen las líneas y las imágenes o cuando los oídos están atentos a la puesta

oral de un texto por medio de una lectura en voz alta. Hablar de los textos es volver a leerlos. (Bajour, 2009, s/p).

Durante los encuentros, la lectura y el comentario de los textos, ofrecidos como ejemplos para trazar un itinerario de investigación y, por lo tanto, enfocados desde una perspectiva crítica, formaron parte de una discusión obligadamente amplia. En este sentido, se intentó pensar en las correlaciones entre experiencias de lectura y escritura para contrastarlas con el presente de la cultura. Las historias personales de los autores leídos durante los talleres, su ubicación en la historia política y social, sus figuraciones como escritores y sus políticas literarias hicieron visibles distintos recorridos vinculados a contextos concretos de producción; y al mismo tiempo, se los reubicó frente a los estudiantes considerados lectores activos y participantes de esa compleja trama.

Leer literatura es, entonces, la oportunidad de conocer otras formas de escribir y relacionarse con los textos de otras épocas u otras latitudes, es aprender que existieron/existen otras condiciones de producción, culturas, lenguajes, representaciones, ideologías... Como señala Bajour (2009), “Los textos literarios nos tocan e interpelan acerca de nuestras visiones sobre el mundo y nos invitan a preguntarnos cómo viviríamos lo representado en las ficciones.” (s/p). Leer “ensancha” el mundo, lo hace más rico, más complejo, más humano. Nada seríamos sin nuestra capacidad de imaginar lo inexistente y de comprender lo diferente; por lo tanto, la literatura es parte fundamental de nuestro desarrollo intelectual y social.

III.

A partir de la interlocución y la confrontación de experiencias, los talleres buscaron proponer un recorrido que hiciera visible la especificidad del lenguaje literario y, al mismo tiempo, las múltiples redes donde se involucran autores, lectores, editores y críticos. Los encuentros posibilitaron un diálogo con los estudiantes y profesores donde se buscó indagar sobre estado actual de la literatura y el lugar que ésta ocupa frente a otros tipos de discursos sociales y mediáticos. La complejidad del mundo editorial, las nuevas formas de visibilidad, los debates sobre la política y su

relación con esos discursos, el rol del escritor en la cultura contemporánea y las coyunturas específicas establecieron los puntos a considerar con la intención de redefinir, o al menos repensar, el lugar de la literatura.

Este acercamiento entre alumnos de nivel secundario e investigadores de la UNMDP tuvo como núcleo la literatura y la reflexión sobre la disciplina como campo de conocimiento. Si bien es indudable el beneficio mutuo de esta articulación y contacto, no sólo en pos de una mejor inserción futura de los estudiantes en las prácticas de lectura específica del nivel superior, sino también en la actualización de los docentes que participan y la formación de los talleristas, no puede dejar de señalarse la relevancia de esta propuesta para fortalecer los lazos entre Universidad y la comunidad. La escuela secundaria es escenario cotidiano de dificultades relacionadas con la finalización de los estudios, la disparidad numérica entre docentes y alumnos a cargo, la falta de tiempo para la actualización de los profesores, el desconocimiento de las posibilidades para iniciar estudios universitarios, etc., sin contar, por supuesto, con otras de mayor gravedad institucional –como los problemas de infraestructura o de violencia–. En este sentido, los integrantes de la universidad pueden colaborar, desde su especificidad, con los esfuerzos de los docentes y directivos en pos de la calidad educativa. Así, los talleres se presentan como una contribución, factible y concreta, para la formación estética y cultural de adolescentes y adultos.

Finalmente, estos encuentros forman parte de un desafío más amplio que involucra a profesores e investigadores, y que considera los intercambios desarrollados en la escuela secundaria como una posibilidad para contrastar los propios recorridos críticos, un espacio donde se abren interrogantes que interpelan el saber de las disciplinas académicas. En definitiva, estos diálogos obligan a repensar los límites y la legitimidad de la palabra literaria y de los estudios críticos a fin de construir una visión de la literatura en el mapa del presente.

Referencias bibliográficas

- Bajour, C. (2008). La escucha como postura pedagógica en la enseñanza literaria. *Imaginaria*, 234, s.p. Recuperado de: <http://www.imaginaria.com.ar/2008/06/la-escucha-como-postura-pedagogica-en-la-ensenanza-literaria/>
- Bajour, C. (2009). Oír entre líneas: el valor de la escucha en las prácticas de lectura. *Imaginaria*, 253, s.p. Recuperado de: <http://www.imaginaria.com.ar/2009/06/oir-entre-lineas-el-valor-de-la-escucha-en-las-practicas-de-lectura/>
- Barthes, R. (1994) [1984]. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Buenos Aires: Paidós.
- Troglia, J. M. y Stapich, E. (2008). El taller de lectura. Un espacio para la autoconstrucción de lectores. En Stapich, E. (Coord.), *Textos, tejidos y tramas en el taller de lectura y escritura. El piolín y los nudos* (pp. 13-17). Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.